

¿ Nos creó Aquileo o copió nuestras costumbres...?

Con motivo de la edición de CONCHERIAS, realizada por la Editorial Costa Rica, -ya era hora de acordarse de ese Autor, -ha circulado un anuncio donde se lee:

“Aquileo nos creó, Aquileo nos hizo, en cierto modo, a imagen y semejanza de su perspicacia y buen humor

Y en otro párrafo se añade:

“También es verdad que nuestra historia patria se puede dividir así: la Costa Rica de antes de las CONCHERIAS y la Costa Rica posterior a ellas.

Nos parece que hay exageración en la forma de anunciar la obra. Y las exageraciones pueden ser contraproducentes, porque desfiguran la realidad. Aunque se proceda con buen deseo el ánimo sincero de hacer frases elogiosas.

Ciertamente Daría expresó que Costa Rica tenía un poeta: Aquileo, con lo cual quiso singularizarlo. Reconocerle el gracejo de su musa y la habilidad para copiar, pintar escenas.

Está comprobado que Aquileo tuvo la fortuna de recoger el habla y el sentir criollo, como refractado en un espejo. Con propiedad y exactitud. Con elegancia y distinción. Humorísticamente.

Otra cosa cierta es, que la Costa Rica de ayer, la que vivió Aquileo, pasó a la Historia. Hoy el campesino usa distinto lenguaje, otra forma de expresión. Así como también abandonó la chaqueta y la banda roja, para usar el saco y la faja de hebilla atractiva y los zapatos, en vez de los caites. Hace tanto, que ya no se consigue una banda ni roja ni morada.

De ahí que la CONCHERIA van resultando un libro para recrearse, para enterarse de pasadas, costumbres, decires y expresiones que cayeron en deshuso. Puede llegar el día en que la gentes ya no entienden ese tipo de literatura. Necesitarán un glosario. Hasta puede olvidarse a Aquileo. Como han caído en el olvido Fray Juan (el Padre Garita) y Yoyo Quirós, que fueron muy leídos en su momento, Es que se va desdibujando el pasado. También se disluye el nombre de Magón, pese a que su obra está mejor trabajada. Se hermosea con una prosa elegante.

Si a Aquileo lo salvan su gracia, el buen humor, la fidelidad de la descripción, a Magón le distingue la forma sabrosa y culta; su ironía.

El primero fue más popular; el segun-

do más social.

Ambos manejaron el costumbrismo como estilo favorito de la época y forma de adentrarse más en el pueblo. Un medio de ganar lectores.

Se explica que Aquileo calara más en el medio y Magón tuviera su público escogido. Ellos se complementaron. La pluma del primero es regocijante; la del segundo descriptiva e incisiva.

Aquileo creó un género en verso. Magón otro, en prosa. Ambos encontraron su veta en el costumbrismo. El Padre Garita, que fue anterior a ellos, manejó la prosa y el verso.

No puede decirse que Aquileo nos hizo a imagen y semejanza de su perspicacia y buen humor. Lo que logró fue, escribir, llevar al papel, en forma cabal, festiva y retozona, la imagen de nuestro pueblo, con sus decires, sus términos propios y sus impresiones. Se valió del relato de las costumbres para dejar esa imagen fiel, exacta. Hizo retratos; pintó cuadros realísticamente.

Magón, al contrario, describió finalmente sucesos, dándoles tono elegante. Su prosa tiene más de crónica que de cuento o novela. Más que narrador es un cronista. La elegancia de su decir da interés a sus relatos.

Si puede hacerse una división, de carácter literario, de la historia costarricense, debe referirse a la literatura del primer momento, personalista y política, - que alcanza hasta la aparición del primer diario de empresa particular, dirigido por dos extranjeros cultos y un escritor costarricense, -en que cambia la forma de la expresión, ajustándola a un tipo de literatura universal, mas avanzada. (1885).

Después se rumbaría hacia el afrancesamiento para volver luego al criollismo, o sea la literatura vernacular. Cuyos personajes piensan, hablan y sueñan en tico.

En la actualidad se regresa al europismo, o sea la prosa culta, moderniza. La influencia de los libros y la Universidad.

En lo político, caben tres divisiones: la primera de organización y ensayismo; la segunda de reafirmación de la independencia y la democracia; y la que se inició a principios de este siglo, la clarificación del derecho y la libertad del ciudadano.

2 de febrero de 1974

Francisco María Núñez